



BIBLIOTECA  
DE CULTURA  
GENERAL

# IMAGEN DEL PERU

PROLOGO,  
SELECCION Y NOTAS  
ALBERTO TAURO



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
PATRONATO DEL LIBRO UNIVERSITARIO

BIBLIOTECA  
DE  
CULTURA GENERAL

Los volúmenes que forman parte de la presente serie han sido concebidos como breves introducciones al estudio de un autor, una obra, una corriente o un tema pedagógico. Las noticias históricas y didácticas, las tablas cronológicas, la selección de juicios críticos, las bibliografías y las notas de pie de página que acompañan a los textos, así como los demás elementos que ofrece cada uno de ellos, tienen como objetivo principal servir de auxiliar a los estudiantes, de instrumento didáctico a los profesores y de guía al lector en general.

Por otra parte, los volúmenes que aparecerán en la Serie Pedagógica, así como en las demás series que componen la BIBLIOTECA DE CULTURA GENERAL, tienden a formar un vasto cuadro de la evolución y la estructura de la cultura humana. dentro de la cual debe encontrar su lugar propio la obra de los autores peruanos.

---

Pedidos:

LIBRERÍA  
UNIVERSITARIA  
Cotabambas N° 304  
LIMA PERU

---





IMAGEN

DEL PERU

THE END

THE END

# UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Rector: Dr. José León Barandiarán

## PATRONATO DEL LIBRO UNIVERSITARIO

Presidente : Sr. Manuel Mujica Gallo

### MIEMBROS DEL COMITE DE ORGANIZACION :

Dr. José Bentín, Dr. Gino Blanchini, Ing<sup>o</sup> Santiago Gerbolini, Sr. Miguel Mujica Gallo, Ing<sup>o</sup> Numa León de Vivero, Dr. Armando Pruge, Dr. Salvador Velarde.

### INSTITUCIONES PUBLICAS, PROFESIONALES Y CULTURALES QUE PRESTAN SU CONCURSO AL PATRONATO :

Concejo Provincial de Lima, Asociación de Egresados de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Asociación Nacional de Profesores de Educación Secundaria (representante : Profesor Lorenzo Quiroz Bayes), Asociación Nacional de Maestros de Educación Primaria, Colegio de Abogados de Lima (representante : Dr. Leopoldo Vidal Martínez), Federación Médica Peruana (representante : Dr. Juan Francisco Valega), Asociación Nacional de Escritores y Artistas (representante : Dr. Luis E. Valcárcel), Sociedad de Ingenieros del Perú (representante : Ing<sup>o</sup> José Barbagelata), Confederación de Trabajadores del Perú.

### EMPRESAS COMERCIALES E INDUSTRIALES PATROCINADORAS :

Asociación Nacional de Aseguradores (representante : Ing<sup>o</sup> Numa León de Vivero), Backus & Johnston's Brewery del Perú, Banco de Crédito del Perú (representante : Sr. Manuel Mujica Gallo), Compañía de Aviación "Faucett" (representante : Dr. Luis Echeopar García), Casa Grace (representante : Dr. Armando Pruge), Casa Ferreyros (representante: Sr. Federico Costa Laurent), Manufacturas de Tejidos de Lana del Pacífico (representante : Sr. Santiago Gerbolini).

BIBLIOTECA DE CULTURA GENERAL

*Serie Pedagógica*

7

Volumen patrocinado por,

Milne & Cía. S. A.

y

Empresa Petrolera Fiscal

Editado por el  
Departamento de Publicaciones  
de la Universidad de San Marcos

BIBLIOTECA  
DE CULTURA  
GENERAL

# IMAGEN DEL PERU

PROLOGO,  
SELECCION Y NOTAS  
ALBERTO TAURO

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
PATRONATO DEL LIBRO UNIVERSITARIO

PRIMERA EDICION, 1960

Carátula de Alfredo Ruiz Rosas

(c) Copyright by Universidad  
Nacional Mayor de San Marcos  
Derechos Reservados

Imprenta de la U. N. M. S. M.  
Restauración 317, Lima - Perú

## PROLOGO

Desde tiempo inmemorial se ha impuesto a la sensibilidad del hombre la visión del mundo cósmico, infundiéndole cierto sobreco-gimiento del cual emergía una lírica noción de pequeñez. Luego excitaron su sentimiento las adustas cumbres que la luz del relámpago perfilaba en la sombra, y la ominosa potencia de las bestias que acechaban su inerme perplejidad, y el color de los frutos que miti-gaban sus necesidades, y el gracioso murmu-llo que el viento fingía al deslizarse en la es-pesura. Y cuando pudo solazarse en la con-templación de los campos plantados por su mano, sólo vio en ellos un testimonio de su ap-titud creadora, o un pasivo escenario de sus inquietudes. Nunca se consideró ajeno al con-torno, pues se sintió unido a la tierra por su nacimiento y su destino. Y mirando desde el margen sus formas ondulantes o hieráticas, o asumiendo una posición focal para otear sus promesas de fecundidad, proyectóse hacia ella en una actitud dialogal, o invocó sus fuer-zas tutelares, o captó las incitaciones de su belleza y sus pródigos afectos.

Es claro que a través del tiempo se ha mantenido un recio ligamen entre el hombre y su ambiente. Pueden haber variado las formas de su afrontamiento, pero ha subsistido su unidad esencial. Y así como los pueblos agricultores vuelcan en sus expresiones la atracción de la luz y los animados colores de la naturaleza, en el lenguaje de las poblaciones urbanas se advierte la creación convencional de sus matices y la absorta descripción de cuanto decora el sol. Tal se ve en los indios peruanos, que no describen en sus canciones el campo, quizá por hallarse éste asociado a su pensamiento y su afecto, pero convierten sus criaturas en símbolos de cuanto ellos hacen y aman; y en los conquistadores, cuya sorpresa alentó las páginas castizas o ásperas que debían transmitir su atenta observación de la excelencia y la rispidez de la nueva tierra. Pero la disciplina mística y la cortesana vinculación con la metrópoli sugirieron, durante la época colonial, un persistente desprendimiento del mundo circundante; y aunque el romanticismo prodigó sus afectos a la naturaleza, cabe reconocer que la actitud egocéntrica del hombre condujo a una proyección sentimental, que en cierto modo suponía la invención de un paisaje adecuado a la presunta

## IMAGEN DEL PERÚ

grandeza de las vivencias, y no la objetiva percepción del panorama.

Ha sido necesario tornar la mirada hacia el contorno y redescubrir sus elementos, a fin de precisar la significación que tienen en nuestra vida. Pero la disposición del ánimo no ha emanado ya de un espíritu identificado con la naturaleza, ni de una curiosidad múltiple, sino de una consciente inclinación a comprender y amar cuanto determina el destino individual. La nueva visión del contorno revela cierta herencia del prurito pictórico, a veces meramente descriptivo; pero se nutre de una evidente ansia de dominio, que mueve el amor contemplativo hacia propósitos de transformación y engrandecimiento, y confiere una intensidad dramática al cuadro ofrecido por la naturaleza y la vida. Es una visión de síntesis, que sondea oscuras raíces en el pasado, se complace en las visibles energías del presente y proyecta una angustiada inquisición al futuro. Es síntoma y expresión de la madurez que va logrando la conciencia nacional.

Muchas páginas de cronistas e historiadores, viajeros y poetas, recogen la verdadera y emocionada IMAGEN DEL PERU. Y para decidir su selección hemos debido ajustarnos a u-

na pauta que permitiera dar homogeneidad al conjunto. Sólo incluimos a escritores peruanos contemporáneos, a fin de lograr que se aprecie cómo miran e interpretan los hechos de la realidad circundante. Pero evitamos las exposiciones cuya puntualidad hubiera oscurecido la manifestación de las afinidades del autor, o las efusiones líricas en las cuales sólo asoma como pretexto el tema objetivo. Hemos otorgado nuestra preferencia a prosas y poesías en las cuales se vuelca, a un mismo tiempo, conocimiento y afecto, composición e interpretación, verdad e idealidad: porque la literatura envuelve un testimonio de los problemas que el hombre confronta en su vida y de sus pugnaces aspiraciones.

IMAGEN DEL PERU tiende a servir como un instrumento en la formación de los educandos, en cuanto al dominio del lenguaje y la proyección de las nociones geográficas. Los maestros pueden hallar en sus páginas un auxilio adecuado para la motivación de los temas escolares y la superación del aprendizaje rutinario. Desde estas líneas solicitamos a unos y otros que nos hagan conocer sus observaciones sobre el contenido y el propósito del libro, para perfeccionarlo en posibles ediciones futuras.

## IMAGEN DEL PERÚ

### A LOS PERUANOS

Mirad, peruanos, vuestra hermosa tierra  
que, bajo un cielo plácido y ajeno  
de procelosos<sup>1</sup> vientos a la guerra,  
ostenta leda<sup>2</sup> el venturoso seno  
que los deleites de la vida encierra,  
de todos bienes y abundancias lleno;  
y al cielo bendecid que por morada  
os dio la tierra por el sol amada.

¿Qué suelo el sol contempla más fecundo  
y más rico en sus frutos y diverso?  
Es compendio magnífico del mundo,  
hermosa abreviación del universo;  
es cielo terrenal, Eden segundo,  
que del primero que Luzbel perverso  
hizo perder al hombre seducido  
fue en cambio por el cielo concedido.

¿A qué mies para ella el sol no dora,  
y no peina la brisa lisonjera  
las ondas de la rubia, soñadora,  
ardiente, dilatada cabellera?  
¿Qué flor no hinche de aromas y colora  
para ella la eterna Primavera  
que, aquí de Otoño inseparable amiga,  
flores y frutos a la vez prodiga?

1. Proceloso : tormentoso, agitado. 2. Leda : alegre.

## ALBERTO TAURO

Con cuánto exceso es en metales rica  
que más anhela la codicia ardiente,  
la fama pregonera lo publica,  
en vulgar frase, dondequiera frecuente;  
sin cesar su riqueza magnífica  
proverbio universal a toda gente,  
y el nombre sólo del Perú opulento  
ofrece montes de oro al pensamiento.

Ella fue aquel espléndido Eldorado<sup>3</sup>,  
segundo Ofir<sup>4</sup>, de la Codicia sueño,  
por peligroso mar nunca surcado  
de ella perdido con audaz empeño;  
los rubios partos de su seno hinchado  
hartaron casi a su avariento dueño,  
y en ella pudo realizarse sólo  
la pródiga ficción de Marco Polo.

Todo lo prodigó Naturaleza,  
y se ven los tres Reinos a porfía  
demostrarle en sus dones su largueza  
con mano no agotada todavía:  
no hay variedad alguna de riqueza  
que su opulenta vanidad no engría,  
y bien ninguno la orgullosa extraña  
en su costa, en su sierra, en su montaña.

Mirad los Andes cuya cima pura,  
ceñida en torno de perpetuo hielo,

3. **Eldorado**, o El Dorado : país fabuloso, que los conquistadores creyeron encontrar en las tierras interiores del Perú, y cuya fama obedece a su presunta riqueza. 4. **Ofir** : país legendario, al cual envió el rey Salomón una expedición en busca de oro, y que algunos cronistas suponen que fue el Perú

## IMAGEN DEL PERÚ

perderse es vista en la celeste altura;  
cual indicando el misterioso anhelo  
con que juntarse con amor procura  
la humilde tierra al orgulloso cielo,  
que, descendiendo cuando el monte sube,  
su sien abraza con amante nube.

Tanta mole el Altísimo Arquitecto  
al cielo levantó, para que encumbre  
su vuelo el alma a tan sublime aspecto  
y a hollar aspire la celeste cumbre;  
para que santo, religioso afecto  
llegue a ser del espíritu costumbre,  
y sea aquí Naturaleza templo  
donde aún nos dé lo inanimado ejemplo.

Mirad el cielo puro que hace alarde  
de la radiante luz que al suelo envía,  
donde sin velos importunos arde  
el sol, como planeta de alegría;  
do es nueva aurora la brillante tarde  
y es la noche serena nuevo día  
y es un segundo sol la blanca luna,  
ni el brillo falta de lumbrera alguna.

Daros quiso el Señor patria tan bella,  
de bienes y tesoros tan henchida  
y estampada doquiera de su huella,  
porque os fuera más dulce y más querida;  
y combatiendo con valor por ella,  
dierais alegres la preciosa vida  
antes, peruanos, que dejar que ultrajen  
esta del cielo terrenal imagen.

CLEMENTE ALTHAUS

TU ESTAS HECHO, PERU, DE PATRIA  
Y PUEBLO

Tú estás hecho, Perú, de patria y pueblo,  
de cantidades desconocidas pero bien sumadas  
de la tinta con que se escriben poemas y na-  
(ciones.

Estás hecho de tierra y de años  
de ráfagas de paloma y de pedazos de león,  
de la materia prima del coraje  
que al no ser provocado disputa suavidades  
(a la seda.

Estás hecho del diálogo perdido de los ár-  
(boles  
y del rocío que cuelga de la palabra espe-  
(ranza,  
de aquello que se pierde en el trayecto y está  
(presente en el transcurso,  
de lo jamás coleccionado en los relojes  
pero afirmado en toda ausencia.

Estás hecho de disidencias con lo fácil,  
de capitulaciones con lo grande  
de triunfos sobre todo lo que te odia  
y derrotas por todo lo que te ama.

Estás hecho de lo que quieres y lo que te  
(quiero,





## IMAGEN DEL PERÚ

Quién olvida el modo de conducirse de las  
(llanuras,  
investidas de gravedad a lo ancho y a lo largo  
como si supieran que para ser contempladas  
(las hicieron.

Quién no es sensible a las leyendas que se  
(exhiben  
en la mirada de retrato de los aborígenes,  
es decir, demorada en un momento de la vida.

Quién al nivel de tu tamaño no se pone  
para aprender la nomenclatura de tus contac-  
(tos con el infinito.

Quién no te ha visto, patria, alguna vez, cru-  
(zar por su memoria  
ataviada como una reina antigua ante su corte.

Nación de antigüedad, toda hecha a mano,  
con arideces, abruptez, vorágines<sup>5</sup>, inclemen-  
(cias y plagas a medida  
del esfuerzo peruano requerido para volverlas  
(dóciles.

Riesgos para hombres de rigor capaces de  
(polemizar con los elementos,  
hombres de sol y luna que amamantaron al  
(planeta imberbe

5. **Vorágine** : torbellino o remolino, en el mar o en los ríos.

## ALBERTO TAURO

estimulando sus principios para que diese  
(vueltas hasta ahora  
y enseñaron al fuego la matemática intergi-  
(versable  
de saber conservarse en la amorosa solven-  
(cia del carbón.

Hombres que dieron a los terremotos lec-  
(ciones de moral y continencia  
alzaron los paisajes hasta las cimas de la  
(poesía,  
urgieron a las flores a jactarse de sus colo-  
(res y de sus aromas  
y fueron árbitros en las discusiones del pájaro  
(y la rama.

Hombres que cabalgaban en el rayo  
tenían amistad con los excesos de la natu-  
(raleza,  
fraternizaban con la tempestad  
y eran los confidentes de los aludes y los hu-  
(racanes.

Hombres que abrieron túneles a través de  
(las razas  
y conociendo la existencia del corredor oculto  
(que va de un siglo a otro  
aleccionaron en secreto a las generaciones  
(subsiguientes,  
de modo que más tarde, cuando los cataclis-  
(mos de su grey,  
a la sangre extranjera sus hijos opusieron  
(transfusiones de tierra.



ACCION DE GRACIAS A LOS PAISAJES  
PERUANOS

*Al joven Eucaliptus de los ba-  
ños del Inca, en Cajamarca.*

Yo os recuerdo todos ¡oh paisajes del camino, que habéis pasado por la luna de aumento de mi imaginación! Yo os recuerdo todos, oh diversos aspectos del antiguo imperio donde los templos eran oro, los dioses eran astros, las leyes eran justas, los hombres eran buenos y todas las tierras eran fértiles. Yo os recuerdo todos: desde la orilla a la onda, desde la tierra al mar, desde la pampa estéril hasta la vega fecunda, desde la ciudad luminosa hasta la aldea tácita, desde la proa de la nave hasta el agudo lomo del mulo de firmes cascos; yo os recuerdo, oh paisajes peruanos que me evocasteis el espíritu de la antigua raza de color de arcilla cocida, de mirada impenetrable, de labios sellados, de mansedumbre lacerante.

Gracias, ¡oh paisajes de mis pueblos amados! porque no tuvisteis secretos para mis ojos, ni ocultasteis vuestras pensativas formas a mis pupilas jóvenes; gracias, porque os entregasteis a mis treinta años y a mis noventa sentidos, porque os revelasteis a mí en la sencillez implícita y en la explícita complejidad.

## IMAGEN DEL PERÚ

Gracias porque en las mañanas fuisteis jóvenes; en los crepúsculos, ancianos; en las noches, difuntos. Gracias, porque algunos erais tan simples como líneas rectas y deciais toda la frivolidad gentil de las cosas; otros erais a-  
menos y en vosotros todo tenía elocuencia fácil; otros erais vigorosos y cantabais la fuerza; otros pensativos y místicos; otros sombríos y hondos; otros filosóficos e inquietos; en éste residía la Duda, en ése el Dolor, aqúeste hablaba de la Sombra y el de más allá de la Muerte, y algunos ¡muy pocos! teniais el don de hablar, con inefable elocuencia, con confortante cordialidad, de lo que hay más lejos de la muerte.

Oh paisajes de la costa desolada y acre; oh líneas recurvadas como largas serpientes que acariciaban la espuma de las olas; oh acantilados erguidos; oh muros encadenados; oh aves enfiladas que escribiais en el azul profundo del cielo tan raras y sugestivas letras y figuras y jeroglíficos; oh pequeños valles que los ríos cruzaban abriendo y penetrando con los abanicos de sus "bocanas" en la rebeldía salobre de los mares; oh aldeas apacibles y cándidas y recelosas como tórtolas; oh visiones pascuales sobre los Andes escalonados; oh Cajamarca única e inmortal, bella y preciosa, señorial y magnífica, llena de luz y de colores, donde vive el alma de una raza gloriosa; oh algarrobales de Piura; oh lagos misteriosos de Muñeña; oh valles sullaneros; oh cañaverales de Trujillo, oh portento-

## ALBERTO TAURO

sas ruinas chimuanas, arrozales de Chiclayo, "luciérnagas errantes de fosfórico rastro", de Ascope; oh cementerio lleno de amor, de Pacasmayo; puente de San Pedro, eucaliptus de Cajamarca, chozas de los Andes, maizales rumorosos de la serranía, jardinillos de Monsefú, tamarindales bajo la clara luz lunar de Piura, templos abandonados de Saña, fría hostilidad de Chilete, mar transparente, limpios arenales de Sechura inolvidable, y tú, oh querido amigo de mis horas dolorosas; tú oh querido compañero que conversabas conmigo; tú, inolvidable; tú, inteligente; tú, bondadoso; tú, piadoso; tú, comprensivo; tú, dulce y bueno; tú, generoso y sencillo; tú, leal; tú, querido eucaliptus, de diez pequeñas ramas frescas, que me dijiste la última vez, desde el borde florecido del arroyuelo, en Cajamarca, en el camino que va a los "baños del Inca", junto a la tercera piedra, yendo a la derecha; tú eucaliptus de mi alma que me dijiste la última vez:

— Adiós, hermanito. Llorarás tres años, tres meses, tres días, ¡pero serás feliz!

Tú, querido amigo, avísale al viento que va por todas partes, para que lo avise a las piedras, a los hombres, a los árboles, a las nubes, a los ríos, a las aguas, a las cosas todas, que yo escuché su voz angustiada y que yo la transmitiré en mis ritmos a los demás hombres que aún no entienden su sabio y tan sencillo lenguaje.

ABRAHAM VALDELOMAR

## IMAGEN DEL PERÚ

### LOS VIENTOS DEL PERU

¡No hay nada en el mundo, ni el sol, ni la  
(guerra  
como los salvajes vientos de esta tierra!  
Ni el acuchillado perfil de la sierra,  
ni el rayo que vibra, ni el trueno que aterra,  
ni el mismo relámpago que se abre y se cierra  
y el mar que en las playas se aferra... se a-  
(ferra...  
¡No hay nada en el mundo, ni el sol, ni la  
(guerra  
como los salvajes vientos de esta tierra!

Aires ululantes<sup>6</sup> que agitan pañuelos  
de polvo en la fuga de los grandes vuelos,  
pero que más suaves que los terciopelos  
cuando se entrechocan de vagos anhelos,  
parece que entonces bajó de los cielos  
y en una locura de mil ritornelos<sup>7</sup>  
se fueran bailando sin pisar los suelos  
la vertiginosa danza de los velos.

Tropicales ráfagas que yo rememoro  
porque a sus cien rubias trompetas en coro  
les debo este gesto con que nunca imploro,  
con que nunca tiemblo, con que nunca lloro...  
Tropicales ráfagas que yo rememoro,

6. **Ululante** : de ulular, gritar; se aplica a los gritos agudos, silbantes. 7. **Ritornelo** : fragmento musical que precede o sigue a los diversos trozos de un canto.



## IMAGEN DEL PERÚ

Rompen las estatuas que esculpe el oleaje,  
atacan los buques como al abordaje  
y como en Esquilo dicen un lenguaje  
que es más la tragedia de un alma salvaje.

¡No hay nada en el mundo, ni el sol, ni la  
(guerra  
como los ciclones del mar de esta tierra!

*Mascaichas*<sup>9</sup> dramáticos de los temporales  
en las sensitivas mañanas rurales  
—¡olor a aguas vírgenes, a selva y mai-  
(zales!—

¡Oh vertiginosos sátiros joviales  
que a las campesinas de senos frutales  
tirábanles locos los leves percales  
como si quisieran, ebrios y sensuales,  
llevárselas rápidos hasta los trigales...

Yo aún no me he olvidado que vengo de  
(aquellas  
ciudades con cumbre viril de epopeyas  
bajo el parral de oro que hay en las estrellas.  
¡Si aún siento en mi sangre palpar las huellas  
de aquellas salvajes y dulces doncellas  
que a los españoles —lanzas y centellas—  
por ver a Atahualpa morir junto a ellas  
les decían suaves como las estrellas  
qué cosas tan tristes, . . . qué cosas tan bellas. . .

Vientos, vientos, vientos de mi tierra, leones

9. *Mascaichas*: proviene del quechua *mascai*, buscar. Designa un viento travieso, de dirección variable, irregular.

## ALBERTO TAURO

que el polvo enmelenas con sus algodones,  
vámonos frenéticos por las poblaciones  
de esta vieja América con sus tradiciones  
que hacen de las gentes siervos y bufones  
y arrollantes, trágicos, rompamos canciones  
que agiten como émbolos a los corazones,  
refresquen las almas y alcen las pasiones  
en las rojas lanzas de otras rebeliones.

¡No hay nada en el mundo, ni el sol, ni la  
(guerra  
como los salvajes vientos de esta tierra!

JUAN PARRA DEL RIEGO

LA TIERRA

LA THERA

LOS CAMINOS

Los caminos son, en el espacio, la configuración del destino. Preexisten a nuestra aventura, la incitan y la sirven, pero no la provocan. Los caminos son la materialización de lo posible. Nos conducen a la abolición de la ilusión, pero la restituyen suscitando, por cada realidad que tocamos, un nuevo horizonte de impalpables imágenes. Así los caminos deshacen y rehacen la ilusión del paisaje y son como un puente falaz suspendido sobre el abismo que separa los dos grandes mundos del espacio: el "aquí" donde lo real se petrifica y el inalcanzable "más allá" de la imagen.

La costa es el deseo romántico y doloroso de la sierra, el anhelo que traza los largos caminos y que divisa, más allá de los Andes, en la pura lejanía de la esperanza, el mar.

Los caminos salen de los pueblos, bordeados por tapias rojizas sobre las cuales fulguraban como chispas las flores de retama, pasan entre la guardia noble de los eucaliptus, se tienden sobre mares de verdor o de oro y luego, cuando la quebrada se estrecha, toman por la ladera abrupta y se pierden en un recodo súbito.

Hay un profundo parentesco entre los caminos de la sierra y los ríos. Como los ríos, los caminos van al mar; como ellos siguen

las ondulaciones de la cordillera. Son dos existencias paralelas, y así como se corresponden en el destino se corresponden y hermanan también en el paisaje. Durante largas horas divisa el caminante, deslizándose en el fondo del precipicio, la serpiente plateada del río. El río es el inseparable compañero de ruta, compañero que se oculta a veces porque el camino describe una curva muy cerrada o avanza transversalmente a la dirección de la quebrada entre dos muros verticales de piedra, pero que reaparece sin falta murmurando su pétrea melopea<sup>10</sup>.

Los caminos de la sierra están generalmente tallados en la roca viva y así, mientras por un lado se tiene la muralla desigual de la peña, por otro se mira al precipicio. Aquí y allá se levantan los cactus entre las rugosidades de la piedra, alguna flor humilde inclina hacia el viajero su cáliz diminuto y fragante, y a largos intervalos suelen verse los escasos sembríos fecundos por las aguas rumorosas del fondo.

La vista se orienta constantemente hacia la profundidad, y sólo rompen la fascinación del abismo los altos picachos donde resplandece la nieve y que ponen una nota de esplendor distante y supremo entre el cielo sin nubes y la confusa revolución de las rocas.

Por mucha que sea la frecuentación de estos senderos, es imposible evitar al reco-

10. **Melopea** : o melopeya, es una melodía que acompaña a la declamación

## IMAGEN DEL PERÚ

rerlos una impresión de vértigo, no sólo porque se avanza al borde del abismo, no sólo porque la roca es hostil, sino porque es amenazante la perspectiva del camino que se va a recorrer. En efecto sus bruscos zigzags, al proyectarse en un plano casi vertical, se nos ofrece como la petrificada trayectoria de la caída y, animándose por momentos bajo el sol implacable, vibran como un latigazo que cruzara frenéticamente la faz de la montaña.

En la sierra, el desnivel constituye la verdadera distancia. Para llegar al puente que imaginamos al alcance de la mano, a la choza de paja que mi caballo parece devorar, necesitamos largas horas de viaje, describir zigzags innumerables, en una caminata sin término y con la impresión de estar condenados a desandar lo andado, a volver al punto de partida para partir de nuevo sin esperanza de llegar nunca.

Pero se llega al fin. Las imágenes se convierten en cosas y desaparecen del paisaje, mientras en la profundidad, la inagotable fantasía del espacio propone a la contemplación del viajero una nueva visión ilusoria.

Los caminos ondulan interminablemente y sus aguas sin rumor copian un cielo puro; los cañaverales amarillentos se balancean con tropical languidez; los mangos expanden sobre las charcas verdosas su coposa sombrilla; los plátanos alargan sus grandes hojas grávidas, y todo se divisa desde lo alto del camino como una cálida y cercana promesa.

## ALBERTO TAURO

Poco a poco, casi insensiblemente, nos va envolviendo el vaho de los pantanos en el que se disuelven los perfumes de los árboles frutales, y al fin, junto al viejo y distante compañero de viaje, el río, gustamos la voluptuosidad del perezoso olvido.

Pero el camino es inexorable, como el destino. Tenemos que volver a subir para bajar de nuevo, pasar quizá por otros valles, hasta llegar, por fin, bajo un cielo pálido, a la playa desértica y al mar... Al mar, como la vida, inestable y perenne, límite y comienzo infinito, visión, ilusión, nostalgia que orienta el sueño de la sierra.

MARIANO IBERICO

## IMAGEN DEL PERÚ

### LOS MEDANOS

Los médanos son vientres  
desnudos en reposo;  
son música geográfica  
arrancada del cosmos;  
son mudas oraciones  
de antiguos vientos nómades;  
son cántaros volcados  
en los rojos escombros del crepúsculo;  
medias-lunas plisadas,  
calaveras de sabios milenarios,  
grávidos senos de oro  
saliéndose de sus corpiños verdes  
nubes que se transforman en camellos  
de reyes que de súbito  
se quedarán inmóviles  
ante la majestad del templo oceánico.

Esas tardes de grana  
son los sagrados lienzos de Paracas  
y los médanos son —porque son médanos—  
desbocados ceramios  
de mieles derramadas  
a los pies del festín de Pachacámac;  
y los médanos son  
fantasmas de mujeres,  
ofertorios de cúpulas,  
glándulas puberales<sup>11</sup>,

11. **Puberal**: de púber; se aplica a la eminencia de los médanos en formación.

## ALBERTO TAURO

procesión voluptuosa  
de caderas neuróticas,  
epidermis lunar, domesticadas  
hogueras de cobalto,  
orquídeas sobre el mar,  
muslos de bronce en plácido letargo,  
harem petrificado  
en orgiástica danza  
donde los pocos oasis  
parecen tenues sendas estrujadas  
por los nerviosos dedos  
de los Andes hieráticos<sup>12</sup> y mudos

Sueño sobre los médanos; evoco,  
bajo el marco de luces de la tarde  
la dulce edad antigua  
de Chanchán y Paracas;  
entreveo en la bruma de los siglos  
curacas pensativos,  
grandes pueblos en éxodo,  
fortalezas de adobe,  
escaleras naciendo del abismo  
y hundiéndose en los senos de las nubes  
y allí, al final, sobre los propios rayos,  
un altar al dios Sol.

Entreveo lejanas carabelas  
y jinetes surgidos  
del mar luciendo espadas arcangélicas,  
yelmos<sup>13</sup> de fuego, barbas otoñales;

12. Hierático: sagrado, litúrgico; y, por extensión, se dice de lo solemne y adusto. 13. Yelmo: pieza de las antiguas armaduras, con la cual se cubrían los guerreros la cabeza y el rostro.

## IMAGEN DEL PERÚ

entreveo jinetes  
crecer hasta los astros  
cubiertos por el halo de la gloria,  
adornadas las sienas  
de sangrientos claveles de locura;  
entreveo jinetes  
rodar desde las cumbres al vacío  
como un río fantasma  
arrastrando a sus plantas en escombros  
los palacios del Sol,  
las túnicas y cetros de los príncipes,  
las escalas gloriosas  
y los cuerpos desnudos de las vírgenes.

Entreveo surgir hombres de piedra  
y hay estruendos guerreros  
suscitados por bélicos centauros  
y esclavos que de súbito  
surgen alucinados  
ante la desnudez —estrella y rosa—  
de una extraña mujer: la libertad.  
Y entreveo furiosos combatientes  
entre dragones de oro,  
cadenas cronológicas  
y mágicas antorchas;  
y entreveo los médanos, las sierras  
salir hasta la luz  
con rojos cinturones de rebeldes  
restaurando de nuevo, allá en las cimas,  
los altares del Sol.

Los médanos, los médanos:  
blanda masa encefálica

ALBERTO TAURO

en manos de una loca cirugía;  
convexión de basílicas  
que sepultan los siglos;  
pensamientos al borde del delirio  
donde los ríos reptan  
como sierpes en celo;  
los médanos, los médanos:  
callados reyes de una historia mágica.

ANTENOR SAMANIEGO

## IMAGEN DEL PERÚ

### LA COSTA (\*)

Arrebatado en las inquietas alas  
de mi diseminada inspiración  
recorrer quiero las desiertas salas  
de nuestra yerma litoral región.

Verdes oasis he de hallar a trechos,  
y ríos siempre o casi siempre escasos,  
y poblaciones de aplanados techos,  
y caminos, do quier, con malos pasos.

El cuadro en globo es un país disuelto  
por do acaba el diluvio de pasar,  
y que aún en sí de su estupor no ha vuelto  
y duerme amodorrado junto al mar.

Yermos que angustian el alma,  
que aun cuando su estéril calma  
ostenta líbico<sup>14</sup> sello  
no los abrevia el camello,  
ni los refresca la palma.

Suelo polvoroso y seco  
en cuyo eterno pelmazo  
el hombre desde que nace  
está ya medio enterrado.

(\*) Extracto de una poema del mismo título.

14. Líbico : desértico, por ser derivado de Libia.

## ALBERTO TAURO

Y así cuando el ojo cierra,  
cuando torna a polvo y barro,  
la tierra en todas sus formas  
ya es familiar al peruano.

Como lluvia o como riego,  
como diluvio o aniego,  
¡agua, cielos, dadnos agua!  
¡Agua para tanto fuego,  
que esta tierra es una fragua!

Ríos que cansados llegan  
por mucha frecuente toma,  
ya en llano al fin se despliegan  
y el valle profundo riegan  
dejando en blanco la loma.



Este caudal que experto regadío  
sangrando a trechos el copioso río,  
vierte en la tierra preparada y floja,  
embalsado sobre ella la remoja  
y abre el camino al bienhechor sembrío.

Estos hilos son las garras  
de plata con que te agarras  
a nuestras sedientas tierras,  
y sus entrañas desgarras,  
y su ociosidad destierras.

El potrero, la comarca,  
cuanto la mirada abarca,

## IMAGEN DEL PERÚ

es una serie de lazos,  
es interrumpida charca,  
es un espejo en pedazos.

Es de perlas una red  
que apaga ¡oh tierra! tu sed  
y el yermo estéril fecunda,  
es Dios mismo que te inunda  
con su más útil merced.



En la región donde pura  
y eterna la nieve dura,  
do el *icho* (césped o grama)  
nutre a la apacible llama,  
señorita de la altura;

En las altas regiones de la puna  
do el albo *cuntur* silencioso reina,  
de estos hilos de plata está la cuna;  
que allí, cabe el cristal de una laguna,  
de ella y los cielos exclusivo espejo  
do el sol estrena su primer reflejo,  
la augusta madre de las aguas peina;

parte en dos crenchas su alba cabellera.  
¡Salve gigante, hermosa cordillera!  
Por la primera vez hoy te saludo,  
¡hízolo ya tanto coplero rudo!  
¡Salve de inmensos ríos madriguera!

Que en tus neveras extrañas  
fraguas, engendras y apañas

ALBERTO TAURO

tantos líquidos caudales  
tantos ríos, con los cuales  
un mundo nutres y bañas.

Son los hielos tu tesoro,  
y allí con el peine de oro  
que en los estíos manejas  
sueitas dos anchas madejas  
con estrépito sonoro.

Tratando, eso sí, muy mal  
al peruano litoral,  
siendo para él madrastra  
pues tu más pingüe caudal  
hacia el oriente se arrastra.

¿Qué daño pudo ¡ay de mí!  
hacerte el mundo de aquí;  
este desdichado suelo  
que por no beber del cielo  
tiene su esperanza en ti?

Nuestro cielo ¡cielo extraño!  
en grande porción del año  
con atmósfera sombría  
nos cobija, como un paño  
empapado en agua fría.

La atmósfera se encapota  
y sobre nosotros flota  
niebla indecisa y tenaz,  
de resolverse incapaz  
si no es en menuda gota.

## IMAGEN DEL PERÚ

El nos da el agua cernida,  
tú con escasa medida;  
y es por espita<sup>15</sup> o tamiz  
que el elemento matriz  
nos escanciais de la vida.

¿O sólo por burla acaso  
¡oh de ríos repertorio!  
bajan tus aguas a ocaso,  
y por nuestro territorio  
es una burla su paso?

JUAN DE ARONA

15. **Espita** : conducto por donde sale el agua contenida en un recipiente.